¿QUÉ ES EL FAST FASHION?

Escrito por Xie en colaboración con UNIDAS DCI

El **fast fashion** es un modelo de negocios basado en la producción en masa de prendas en tendencia, estas tendencias son impuestas por diseñadores y pasarelas de forma que al producirlas a gran escala se vuelven más asequibles para el consumidor promedio.

El término fue usado por primera vez en 1989 en un artículo de The New York Times por la primera tienda de Zara en Estados Unidos, la llegada de tiendas como estas al mercado cambió el comportamiento del consumo, ya que, donde había cuatro temporadas de moda (una por cada estación) se comenzaron a crear las que ahora son 52 micro temporadas (una por cada semana del año), aumentando según el Instituto de Recursos Mundiales un 60% la adquisición de ropa que en el año 2000.

Este modelo afecta al mundo entero siendo una de las industrias más contaminantes y con mayor impacto social desde sus inicios comenzando desde la revolución industrial británica, con la globalización del algodón y los avances tecnológicos como las máquinas de hilar y el telar mecánico, la producción se aceleró y se volvió más barata, aunque esto hizo que las personas que trabajaban también tuvieran un salario bajo y jornadas de trabajo muy largas.

En la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX llegaron los grandes almacenes y catálogos de venta por correo, popularizando y facilitando la moda a clases medias y bajas impulsada por la revolución industrial, pero, la primera guerra mundial y la gran depresión generaron que la búsqueda de ropa en lugar de que fuera por moda fuese por practicidad y durabilidad.

La segunda guerra mundial contribuyó en gran medida a la actual forma en que consumimos moda, ya que, gracias a esta

se estandarizaron y produjeron en masa tallas y diseños de prendas (uniformes).

Con el apogeo económico que generó el fin de la segunda guerra mundial, el consumismo floreció impulsando a las marcas a seguir la idea de "cuanto mayor y más rápida sea la demanda de ropa, más tendrán que trabajar". Dejando de lado la dignidad y el respeto humano comenzaron a llevar estas empresas a países en desarrolloen su mayoría de Europa occidental, América del sur y Asia Oriental siendo especialmente llevadas a países como Vietnam, india y Bangladesh, generando empleos en condiciones inseguras y con un ambiente precario donde se involucra la explotación infantil y salarios miserables.

Según investigaciones de FEMNET, en fábricas de todo el mundo hay aproximadamente 75 millones de empleos y solo el 2% de ellos tienen un salario digno (mínimo), alrededor del 80% de esta fuerza laboral son mujeres explotadas con un salario mínimo de 80 euros al mes siendo forzadas a trabajar horas extra para sobrevivir, cosa que no es casualidad ya que las marcas están conscientes de estos hechos y descargándose de la responsabilidad dejando a cargo a sus subsidiarias.

¿CUÁL ES SU IMPACTO AMBIENTAL?

Para las personas que no vivan debajo de una roca en el actual 2024 es evidente el deterioro ambiental el cual tiene muchos factores, desde las empresas aeronáuticas generando toneladas de CO_2, hasta la tala excesiva, la contaminación del suelo por el ganado, etc., es un tema apremiante, pero en realidad todos estos factores y muchos otros están íntimamente involucrados con el crecimiento del fast fashion.

"From Bangladesh to Leicester, the fashion industry is built upon mass exploitation." - Copyright A.M. Ahad/Copyright 2018 The Associated Press. All rights reserved.

"La creencia de que estos artículos deben usarse varias veces antes de ser desechados ha llevado a que casi el 85% de los textiles terminen en los vertederos cada año. El daño es igual de impactante en el Reino Unido, y el Programa de Acción sobre Residuos y Recursos (WRAP) ha confirmado que los hogares del Reino Unido enviaron 300.000 toneladas de ropa a los vertederos solo en 2016, lo que equivale a aproximadamente £140 millones en ropa. Ante tales estadísticas, si la cultura del "desechable" continúa, una cuarta parte del impacto total del cambio climático se deberá al consumo de ropa en 2050."

Esto según el parlamento europeo en cuestión a la cultura de lo desechable.

Según el ONU Environment Programme, este modelo afecta actualmente a todas las personas, ya que es una de las industrias más contaminantes del mundo. Es responsable del 10% de las emisiones de CO2 anuales, el doble de lo que producen el trasporte aéreo y marítimo juntos y contamina el agua siendo casi el 20% de las aguas residuales mundiales. Si nada cambia para 2050, la industria de la moda consumirá una cuarta parte del presupuesto mundial de carbono aportando aparte en un 9% de todos los microplásticos en el océano, siendo un aproximado de miles o incluso millones de toneladas de este especifico de basura.

¿QUÉ QUEDA POR HACER?

La Dra. Patsy Perry (miembro del equipo de investigación de la Universidad de Manchester) está convencida de que,

"una transición de la moda rápida a la moda lenta requiere una desaceleración en los volúmenes de fabricación, la introducción de prácticas sostenibles en todo el [SCM] y un cambio en el comportamiento del consumidor, para reducir la cantidad de ropa nueva que se compra y aumentar la vida útil de la prenda".

Un cambio real en la industria de la moda llevará mucho tiempo, pero nosotros somos quienes debemos priorizar si la moda, como el consumismo, es más importante que el mundo en el que vivimos.

The University of Manchester. (2015). *Patsy enjoying some of her precious free time! [Fotografía]*

Existen otras formas de cambiar el juego aparte de la anterior, como pueden ser:

- **Saber a quién le estas dando tu dinero cuando compras ropa**; el optar por tiendas sostenibles no solo puede cambiar el futuro ambiental también te dará prendas de mejor calidad.

- El **intercambiar y donar ropa** también es una gran forma de extender la vida útil de las prendas, aparte que comprar de segunda mano es barato, personal y genera un mayor individualismo en tu estilo permitiéndote indagar en lo que realmente te gusta.